

# Tiempo de diálogo

Señor Director:

Nuestro país requiere iniciar un proceso de diálogo y escucha activa muy relevante para avanzar en un futuro que se centre en la dignidad de la persona y en dar las oportunidades de un desarrollo integral que abarque a todos nuestros habitantes. Hace un año vivimos una de las principales crisis sociales desde el retorno a la democracia. Nuestra convivencia se resquebrajó, evidenciando la desigualdad, la segregación y las injusticias hacia diferentes grupos de nuestra sociedad, como son las personas mayores, los pueblos originarios, las mujeres, las personas con discapacidad, y tantos otros. Una mayoría de la población se manifestó demostrando molestia ante estas situaciones, lo que se reflejó en el resultado del reciente plebiscito.

Ahora se inicia un proceso constitucional en el cual, desde nuestras diferencias y puntos en común, se pueda establecer un acuerdo país que incluya los aspectos prioritarios que aquejan a las personas. En este escenario, se hace necesario un diálogo, una escucha activa que nos permita conocer lo que nos inquieta, cuales son nuestros miedos y anhelos, para ponernos en el lugar del otro y poder así resolver los conflictos a través de un trabajo y diálogo fraterno. Este año, el V Congreso Social UC —que se realizará la próxima semana— nos hace aún más sentido, dado lo que estamos viviendo en nuestro país. Con el objeto de incentivar la conversación, queremos analizar temas tan diversos como el diálogo para generar encuentro; cómo hacer frente a la cultura del descarte; el desarrollo integral y la confianza; el rol de las instituciones; fraternidad y desarrollo económico; inclusión y migrantes; ecología y juventud, entre otros.

En el contexto actual, urge plantearnos la sociedad que queremos construir para las generaciones futuras. Así, hemos invitado a más de 30 personas del ámbito social, político y académico, a pensar, dialogar y a entregar propuestas para Chile, orientadas a una renovada convivencia nacional. En este diálogo debemos ser capaces de asumir y valorar las visiones de los demás, por diferentes que estas sean de las nuestras. Creemos que es requisito escuchar y aprender a dialogar, con miras a construir un proyecto común.

Es necesario entender que las diferencias son necesarias para la creación, y así reiterar la necesidad de escucharnos, de abrimos a lo diferente, de no quedarnos encerrados en nuestra propia realidad. Desde la UC reiteramos la importancia del diálogo para la construcción de un país fraterno, en que el respeto a la dignidad de la persona y a su realidad esté en el centro de la convivencia nacional.

**IGNACIO SÁNCHEZ D.**

Rector, Pontificia Universidad Católica de Chile